



*Una exposición colectiva, libre de ataduras, que se relaciona por la diversidad y no tiene en cuenta las semejanzas. Así se confirma desde hoy en la galería Sextante*

arte

## Desequilibrio en el lienzo

**De una sola pared cuelgan obras de 48 artistas que se convierten en el rompecabezas del espectador que da su propia solución**

Libres de ataduras, de tendencias, de nombres, de curadurías tradicionales, de marcos de referencia y de expresiones colectivas, saltan a la vista del espectador mientras escapan a los requerimientos de la diplomacia y del rigor. Son pinturas que sólo se introducen en su mundo bajo una mirada individual.

Después de pasar el marco de la puerta de la galería Sextante, el visitante camina lentamente, se asombra al observar con atención las paredes desocupadas de las dos primeras salas. Al final, llegan a su encuentro las obras de 48 artistas que penden de una sola pared.

Así se crea un mundo en el que lo real no es lo que era, en el que la ficción cobra todo su sentido, en el que la figuración y la abstracción se unen, en el que la pintura se sumerge en medio de nuevas perspectivas y el que se observa con ojos renovados y en el que se logran sobrepasar el determinismo y

las tendencias que desde la década pasada desaparecieron de las artes plásticas.

Allí se han seguido los pasos de 'Tandem', el proyecto que bajo la tutela de Jaime Iregui ha buscado la manera de entablar el diálogo y de propiciar la articulación de redes alternas de reflexión en el campo de las artes plásticas. "La idea surgió el año pasado cuando se creó Tandem y se produjeron vínculos con otros contextos y otras disciplinas. Este funcionó como una forma que podía incorporar otros procesos, inclusive otras publicaciones que llegan directamente a la mano de aquellos que algo han tenido que ver con las artes plásticas. "Fue dentro de este contexto que se desarrolló el concepto 'Lejos del equilibrio', que quiere decir que ya pasó el estado determinista dentro de nuestra sociedad", dice Jaime Iregui.

Bajo un nuevo concepto de cura-

duría que no es el de escoger y cuidar las obras sino de "curar heridas" se ha organizado una muestra en la que intervienen 48 artistas con más de una obra, trabajos que cuelgan sólo en una pared donde se advierten nuevos parámetros de divergencias y de armonías.

Se han creado entonces parámetros distintos, los que van en contra de las guías tradicionales de los salones nacionales o de las muestras colectivas, donde los trabajos no se destacan por su individualidad pero que tampoco hacen parte de una tendencia dentro del conjunto.

En las obras no se identifican con letras los nombres de los autores, sino en las que el espectador debe adivinar la esencia de cada uno de ellos. Se advierten allí los trazos inconfundibles de artistas de trayectoria como Rafael Echeverri, cuyos trazos abstractos han dejado huella, también surgen sigilosamente las pinceladas de Diego Mazuera, que ha creado su propio lenguaje, también se perciben los brochazos de Gustavo Zalamea, donde la figura femenina salta a la vista, así mismo llaman la atención las obras de pequeño formato que delatan a Alberto Sojo, un artista que contrasta con los de jóvenes creadores que aún no son tan conocidos y que su pincelada no es tan identificable como es el caso de María Fernanda López con su tablero de ajedrez.

En esa pared que une toda clase de expresiones pictóricas, algunas descriptivas, otras conceptuales, otras en las que se utilizan medios no tradicionales. Así los trabajos bidimensionales invaden una sala que a diversas propuestas y donde el diálogo está en primer plano.

*En esta exhibición que se aparta de la visión de la modernidad, puesto que no tiene direcciones lineales y donde se muestra la pintura, se dan las pautas de una exposición sin pautas y donde se advierten las diferencias con una exposición colectiva corriente. Según Jaime Iregui, es un tipo de ordenamiento "la separación del individuo, la autoría. Aquí el sujeto es la pintura, no como en las muestras colectivas donde se presentan los trabajos de cada uno de los artistas en conjunto. La idea es que en la misma superficie coexisten las distintas direcciones. Esta muestra más que una colectiva es una exposición de contexto"*

Desde el pasado mes de marzo, está en proceso de organización esta muestra que no editará un catálogo con la obra y el currículum de cada uno de los integrantes sino un periódico con la visión de los artistas y donde se expresarán las ideas que son el resultado no sólo de la muestra sino de las conversaciones de artistas y de personas vinculadas a las artes.

El montaje, no tradicional en el que han participado Jaime Iregui, Fernando Uhía, Carlos Salas y Danilo Dueñas, se realizó más por las diferencias que por las semejanzas y donde no se tuvo un solo criterio.

En esta exhibición que se aparta de la visión de la modernidad puesto que no tiene direcciones lineales y donde se muestra la pintura se

dan las pautas de una exposición sin pautas y donde se advierten las diferencias con una exposición colectiva corriente. Según Jaime Iregui, es un tipo de ordenamiento "la separación del individuo, la autoría. Aquí el sujeto es la pintura, no como en las muestras colectivas donde se presentan los trabajos de cada uno de los artistas en conjunto. La idea es que en la misma superficie coexisten las distintas direcciones. Esta muestra más que una colectiva es una exposición de contexto".

Aquí, incluso algunas de las obras que eran casi instalaciones, se dispersaron, como la de Olga Lucía García. Así se está lejos de los nombres y de las obras fuertes. Cada persona observa las obras su manera y el con... se lee diferente.